

Profesiones, profesionales y crisis



Elisa G. McCausland

LOS DATOS NO SON ALENTADORES. Un crecimiento de la tasa de paro que amenaza con llegar al 20 % si la destrucción de empleo no frena, una población desesperada y un escenario internacional que pendula entre medidas proteccionistas y un cacareado cambio de modelo que no termina de llegar. Mientras, España dobla la tasa de paro europea (17,36 % frente a la tasa europea que se encuentra en un 8 %) a causa de su dependencia del sector de la construcción. La crisis financiera internacional ha servido, dicen los expertos, de detonante para el ajuste de la economía española, lo que se ha traducido en una crisis que está afectando, de una u otra manera, a todos los sectores de la población activa.

Es en este escenario de transición donde los diferentes profesionales están planteándose la situación de futuro. Las profesiones ligadas al sector de la construcción son las que más están acusando esta crisis. Tanto el sector jurídico como el técnico tienen mucho que decir al respecto.

En (re)construcción

Se estima en un 40 % la caída global del sector inmobiliario en este año 2009. Así lo afirmaba Eugenio Rodríguez Cepeda, decano del Colegio de Registradores de España, en una entrevista concedida a ABC el pasado abril. «No contábamos con una crisis financiera de forma simultánea a una desaceleración en España». Esta última, dice, «sí era previsible».

Desde su Colegio se asegura que las operaciones de compraventa de viviendas han sido sustituidas por, lo que el decano del Colegio de Registradores de Andalucía Occidental,

Los datos no son alentadores. Un crecimiento de la tasa de paro que amenaza con llegar al 20 % si la destrucción de empleo no frena, una población desesperada y un escenario internacional que pendula entre medidas proteccionistas y un cacareado cambio de modelo que no termina de llegar

Manuel Martín, califica de «operaciones relacionadas con la crisis» —ejecuciones hipotecarias, embargos y novaciones—. Desde el punto de vista de Martín, el mercado está parado; el problema «radica en que a los ciudadanos no se les conceden hipotecas». Este estancamiento explica la situación de cerca de doscientos registros españoles, al límite de cubrir gastos por la falta de actividad.

El Consejo General del Notariado, por su parte, considera que esta crisis está afectando a cerca de un 25 % de sus profesionales y estiman la recuperación del sector entre los dos y tres años, un horizonte instalado en el medio plazo con el que coinciden ingenieros, arquitectos técnicos y arquitectos. Los notarios, además, pueden sumar a la lista de inconvenientes surgidos a la vera



No es de extrañar que, además de acercarse al colegio en busca de formación o asistencia, otra de las opciones que se tomen en épocas de transición como esta sea la de asociarse para defender los intereses de un sector en particular

del sector inmobiliario, la reforma de la Ley Concursal. Introducida a principios de año por la Administración en el marco del Plan E, esta reforma conlleva rebajas arancelarias que repercuten negativamente en los ingresos de los notarios y que precarizan el sector.

Defensa gratuita

Dentro del sector jurídico, el de la abogacía es un entorno que, dependiendo del contexto, ha sufrido en mayor o menor medida los efectos de la crisis. Los casos judiciales de ámbito laboral y mercantil se han multiplicado, y con ellos, la demanda de abogados. Otras especialidades, como el derecho matrimonialista o las actividades dirigidas al sector inmobiliario o financiero, se han visto más afectadas. Tal y como subrayan los registradores, actividades mercantiles, como la compraventa o las ampliaciones de capital, han disminuido de manera vertiginosa, dejando muchos despachos sin un buen volumen de trabajo, lo que ha obligado a muchos bufetes a diversificar su actividad.

Pero si hay un ámbito en el entorno jurídico que ha sufrido una auténtica revolución a causa de la crisis ese es el turno de oficio. La crisis económica ha propiciado una cantidad ingente de despidos lo que ha disparado la demanda de abogados de oficio. El Colegio de Abogados de Barcelona estima que, durante el primer trimestre de este año, cerca de un 20 % más de abogados fueron solicitados por esta vía. Un porcentaje parecido manejan en el Colegio de Abogados de Madrid. Estos datos reflejan las dificultades económicas sufridas por multitud de familias, siendo las principales áreas solicitadas las relacionadas con causas civiles de tipo económico.

Arquitecturas diversificadas

Datos publicados por el Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España (CSCAE) coinciden con lo expuesto por los registradores: las licencias para vivienda libre cayeron un 65 % en el primer trimestre del 2009 con respecto al año anterior como consecuencia del frenazo del sector de la construcción. Y, aunque existen indicios de mejora, el presidente del CSCAE, Carlos Hernández Pezzi, considera que todavía no es posible hablar de un cambio de tendencia hasta que los aparentes signos de recuperación, como el repunte de la vivienda de promoción pública, se estabilicen.

Los consejos de arquitectos y arquitectos técnicos han visto como la crisis afectaba a cerca de un 75 % de sus profesionales. Con la caída de los visados, estos profesionales se han puesto manos a la obra y han planteado obviar la especialización

para enfocarse más en la diversificación de la formación. Investigación y Desarrollo (I+D), formación continuada y el incremento de la calidad laboral como puntos estratégicos para salir fortalecidos de una crisis que este sector se está tomando como una oportunidad para modernizarse.

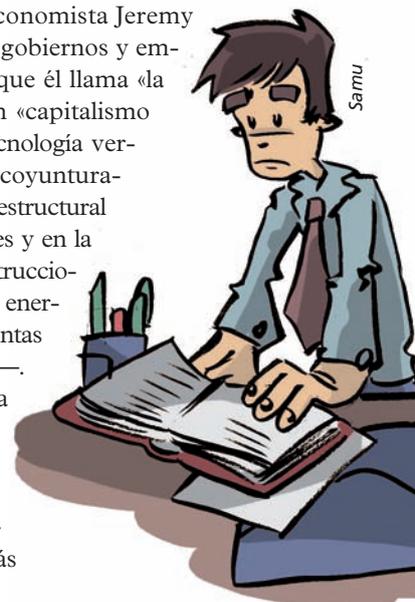
No es de extrañar que, además de acercarse al colegio en busca de formación o asistencia, otra de las opciones que se tomen en épocas de transición como esta sea la de asociarse para defender los intereses de un sector en particular. Este es el caso de la Mesa de la Construcción de Granada, una plataforma en la que se dan cita colegios de arquitectos, arquitectos técnicos, ingenieros de caminos, ingenieros industriales e ingenieros técnicos industriales.

Ingenierías e infraestructuras

Manuel Acero, presidente del Instituto de Ingenieros de España (IIES), alude a un concierto entre profesiones en el que incluye a la Administración. Teniendo en cuenta que 3.500 de los 20.000 ingenieros que hay en España son funcionarios, no es de extrañar que se planteen mejoras en este terreno. De la misma opinión es Florentino Santos, decano de la demarcación de Madrid del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, que, en declaraciones a *Expansión*, demandó «recuperar el diálogo entre los técnicos y los políticos» para impulsar uno de los sectores que más afecta a las ingenierías y que más puede ayudar a impulsar la economía: las infraestructuras.

Arquitectos e ingenieros han visto en subsectores de la construcción, como la obra civil, la rehabilitación, la construcción sostenible y la vivienda protegida, una alternativa dentro del negocio inmobiliario. El Gobierno, por su parte, ha abogado por medidas de corte keynesiano y ha apostado por la inversión pública en infraestructuras, lo que no termina de convencer a Manuel Acero; para el presidente del IIES, lo que hace falta es una coordinación global y «una iniciativa de España como país»¹.

Algo parecido a una armonización global es lo que ha planteado recientemente el economista Jeremy Rifkin. Desde su punto de vista, gobiernos y empresas deberían enfocarse en lo que él llama «la tercera revolución industrial», un «capitalismo distribuido» en el que prime la tecnología verde. Rifkin no propone medidas coyunturales, sino que alude a un cambio estructural enfocado en las energías renovables y en la edificación sostenible —con construcciones capaces de producir su propia energía a través de paneles solares y plantas de almacenamiento, por ejemplo—. Esta posibilidad no solo abriría nuevas puertas para el sector de la construcción, sino que, además, permitiría acabar con la dependencia energética y podría garantizar un mejor nivel de vida a más población.



1. Cita extraída de la entrevista realizada a Manuel Acero en las páginas de *Dossier Empresarial* el 15/05/2009.

La opinión generalizada entre los profesionales es que esta crisis no se solucionará dentro de un corto plazo, sino que necesitará de una reestructuración que, dependiendo de las profesiones, podrá abarcar desde la diversificación de la profesión hasta la inversión en I+D+i, pasando por la formación continua, las mejoras de las condiciones administrativas para sociedades profesionales y autónomos, y la modernización en la que están volcados los colegios profesionales

Crisis y salud

La crisis financiera está ligada a la salud de la ciudadanía en la medida en que los problemas económicos afectan tanto a los pacientes como a los sistemas sanitarios y, por ende, a los profesionales de la sanidad. Con el aumento del paro y la incertidumbre, las consultas de psicólogos y psiquiatras se han llenado de pacientes aquejados de ansiedad, estrés, insomnio, taquicardias o trastornos alimenticios; los farmacéuticos, a su vez, han visto aumentar las ventas de medicamentos antidepresivos, pero también han advertido un descenso en el caso de los medicamentos de venta libre como son los productos de parafarmacia, cosmética y dietética. Sin embargo, en lo que se refiere a los medicamentos con necesidad de prescripción médica el descenso ha sido menor, ya que este tipo de productos sanitarios, además de ser de primera necesidad, suelen estar subvencionados por el Estado.

Y es que, tal y como ocurre con la justicia gratuita, en tiempos de carestía la ciudadanía hace un mayor uso del sistema público. Es por esto que la Organización Mundial de la Salud no ha dejado de recordarles a los organismos sanitarios de cada país que inviertan en la atención de patologías consecuencia directa de la crisis, como es el estrés o la depresión. En

España esta inversión se ha traducido en un fondo gestionado por el Consejo Interterritorial de Sanidad de 27 millones de euros para que cada comunidad autónoma invierta en programas de atención a pacientes crónicos y polimedcados. El Gobierno de Reino Unido, por su parte, se ha decidido por una vía más directa; 14 millones de euros es el presupuesto destinado a terapias psicológicas para todo aquel que lo solicite. También habilitará una línea de teléfono para atender a quienes sufran depresión por culpa de la economía.

En el reciente encuentro del Foro Iberoamericano de Entidades Médicas, celebrado en Toledo, se subrayó que el profesional de la Medicina

en tiempos de crisis «debe ayudar a prevenir, tratar y promocionar la salud, pero también debe influir en lo social». Roberto Sabrido, director general de la Agencia Española de Protección Alimentaria, argumentó en este foro que «en tiempos de crisis los colectivos profesionales tienen más credibilidad, pero tienen que dejarles hacer su papel». Es por esta razón que los colectivos sanitarios no han dejado de aconsejar desde que comenzó la crisis que las inversiones en materia de salud se mantengan y que se refuerce la atención primaria —dado que esta se encarga del 80 % de las patologías—.

Acción-reacción

La opinión generalizada entre los profesionales es que esta crisis no se solucionará dentro del corto plazo, sino que necesitará de una reestructuración que, dependiendo de las profesiones, podrá abarcar desde la diversificación de la profesión hasta la inversión en I+D+i, pasando por la formación continua, las mejoras de las condiciones administrativas para sociedades profesionales y autónomos, y la modernización en la que están volcados los colegios profesionales.

Hay que tener en cuenta que, en época de crisis, el profesional encuentra en el colegio una vía para actualizar sus conocimientos y la posibilidad de encontrar empleo a través de las bolsas de trabajo, sin dejar de lado a aquellos que, recién graduados, acuden al colegio en busca de su primer destino laboral. Esta batería de servicios revaloriza al colegio profesional en tiempos de transición económica, lo que no excluye que estas corporaciones sigan invirtiendo en su modernización, por ejemplo, a través del e-colegio (ver página 33).

La excesiva dependencia del sector de la construcción llevó a España a un estado ficticio de bonanza económica. El objetivo actual es el de volver al crecimiento económico, pero más sostenido y seguro. Para ello hará falta un nuevo modelo apoyado, no solo en sectores innovadores, sino también en otros ya existentes pero modernizados. El Consejo General de Colegios de Economistas de España ve en la biotecnología, la aeronáutica, la salud y las energías renovables los sectores del futuro en España. Su presidente, Valentí Pich, plantea que ese hipotético nuevo modelo productivo deberá coordinarse a través de cuatro ejes —la innovación, el conocimiento, la internacionalización empresarial y la sostenibilidad—, armonizados en torno a la industria para así equipararnos a la renta per cápita de la Unión Europea. ¿El horizonte? El año 2015. ■

Relacionado con este reportaje, está en emisión en Canal Profesionales el programa Coloquios TV con un debate titulado *Impacto de la crisis económica en las profesiones colegiadas*. Los participantes de este coloquio son Luis del Amo, director del Registro de Economistas Asesores Fiscales del Consejo General de Economistas; Juan José Rodríguez Sendín, presidente de Organización Médica Colegial; Edelmiro Rúa, presidente del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos; y José Javier Medina, ex presidente del Instituto de Ingenieros Técnicos de España (INITE).

